

## LA BUROCRACIA SOMETIDA EN EL JAPÓN DE HOY

POST SCRIPTUM\*

ALFREDO ROMÁN ZAVALA\*\*

Después del desastre nuclear del 11 de marzo del 2011 en Fukushima, el gobierno japonés trató de democratizar la formulación de políticas energéticas mediante una mayor participación pública. Sin embargo, esta participación se subordinó a los ‘comités de expertos’, en su mayoría burócratas de niveles altos y políticos, como mecanismo principal de racionalización de las políticas. Los comités de expertos, sin embargo, no sólo neutralizaron los resultados de la participación pública, sino que la anularon. Esta determinación se puede explicar en referencia a las interacciones entre distintas instituciones políticas en el momento del desastre nuclear, es decir, el reensamblaje para reasignar más poder a la oficina del primer ministro y a las dinámicas de poder que involucraban a los partidos políticos.

En cuanto a la economía japonesa, la década de 1990 después del colapso de la economía de la “burbuja”, llamada la “década perdida” y su larga recesión fue el resultado de la incapacidad de responder asertivamente a la globalización, es decir, en la demora de las reformas de los sistemas dentro de la competencia internacional. De esa manera, dado que la burocracia había sido el núcleo del sistema imperial de la preguerra, el establecimiento de la supremacía de los funcionarios electos bajo la Constitución de 1947 promulgada durante la ocupación norteamericana, se convirtió en el objetivo prioritario y en la década de los años noventa surgió un nuevo tipo de burocracia marcada por el conservadurismo administrativo en donde los burócratas trabajan con y se subsumen a los políticos, ya que solo los políticos podían tomar decisiones legítimas.

\* Post scriptum al capítulo “La burocracia sometida. El éxito económico japonés en perspectiva” (Román, 2018).

\*\* El Colegio de México.

El concepto de incapacidad se hizo aún más evidente en el proceso de formulación de políticas en torno a la pandemia de Covid-19. Japón registró la peor tasa de mortalidad entre los países de Asia Oriental y Oceanía. Los funcionarios japoneses, al igual que la gran mayoría de los encargados de la toma de decisiones sobre el impacto de la pandemia en el mundo, no supieron establecer el orden de prioridades entre los objetivos políticos, sino que planearon soluciones reducidas de prueba-error sin evidencias objetivas y carentes de las bases científicas que identificaran la gravedad del evento.

En buena medida, la política pública japonesa se encargó de ocultar, paliar o maquillar los hechos más delicados en términos de defunciones o de decisiones fallidas sobre la pandemia para evitar críticas y continuar en la consecución de un objetivo mayor, cardinal, para la economía del país: la celebración de los Juegos Olímpicos. Otra manera de entender la pobre respuesta del gobierno, sin justificarla, radica en culpar a las reformas institucionales del desmantelamiento y cancelación de las instancias institucionales encargadas de atender las necesidades fundamentales, que agregaron nuevas características al escenario y que se tradujeron básicamente en negligencia o incapacidad administrativa. Lo que destaca, en ese particular punto, es la concentración de poder en una parte de la administración (básicamente en la oficina del primer ministro) que permitió a los líderes políticos japoneses ejecutar políticas improvisadas, erráticas y sin sustento científico.

Si bien los burócratas habían disfrutado de una activa participación en la formulación y en la ejecución de las políticas públicas, su autonomía relativa fue cayendo paulatinamente en manos del control centralizado y personalizado del primer ministro y, en todo caso, del partido en el poder. La fuerza motriz de las reformas a la administración pública de los años noventa, convirtió a la burocracia en servidores de la política y no en servidores públicos.

## BIBLIOGRAFÍA

Román Zavala, Alfredo (2018), “La burocracia sometida. El éxito económico japonés en perspectiva”, en Calva, José Luis (coord.), *Estrategias de desarrollo económico*, México: Juan Pablos Editor, Consejo Nacional de Universitarios y Universidad de Guadalajara.